



CRÓNICA

Rep 25/37 orbe
14 Febrero 1890

UNA CRONICA ELEGANTE DE LA EPOCA, POR RAOUL CAY.- BELLEZAS DE AYER.

14 de Febrero de 1890

tojadiz
fituras
licores
de las
ese cor
Allí
do ex
su line
fusam
dueñ

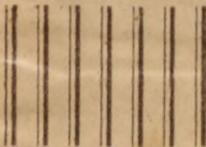
Rigod
Lance

Lance
vo. —
Cárde

Dos
amiga
la inr
Sal
vestia
con p
y col
tanta
dón.

ciend
tados
dras
nanci
ma t
tima
graci
rable
Balbo
lido,
en el
de Ji
con
y de
en la
brazo
moní
caj
cabe
nas
pa
el
dió
ron
ñora
peju
de 2

Josefina Fernandez



ORBE tiene el propósito de reproducir una serie de artículos y crónicas descriptivas de la sociedad cubana en el ambiente aristocrático, cordial y amable en que se desenvolvieron las relaciones sociales de nuestros abuelos y de nuestros padres. Respondiendo a este propósito, publicamos el primero: una Crónica del desaparecido compañero Raul Cay sobre una elegante fiesta ofrecida en la residencia de las familias Conill y Pérez de la Riva

HOY la Crónica se atavía con sus galas más ricas y el cronista, de rigurosa etiqueta y aspirando todavía los tibios perfumes del baile de anoche, moja su pluma de oro en tinta de rosas, para dar cuenta del suntuoso sarao arrancado a la imaginación de Hoffmann y hecho verbo por la señora viuda de Conill y sus hijos los esposos Pérez de la Riva.

Como todo fué anoche excepcionalmente singular y fastuoso, no puede pedirse a la imaginación del narrador otra cosa que pálidas, muy pálidas incoherencias, sobrecogido, como está aún, ante aquel derroche de luz, verdadero deslumbramiento de claridades, hartazgo de espléndida y soberana fastuosidad.

Hay que remontarse a los tiempos en que los hijos del país sabían hacer fiestas que asombraban a propios y extraños, para buscar algo que se acerque a ese gran baile en que la belleza de las damas habaneras arrancó íntimas explosiones de admiración, y en que la aristocracia, la distinción y el lujo, luchaban, a porfía, en terreno propio, por imponer cada uno su noble sello y conquistar para sí el éxito de la notable fiesta. Los contemporáneos no recuerdan otra que la supere.

La casa que habitan los señores Conill en la calle de Teniente Rey tiene el aspecto señorial, grave y solemne de las antiguas mansiones feudales. De construcción severa y sólida, puede compararse a una buena y grave señora, de cara seria, pero de corazón alegre y de alma de artista. Efectivamente: el decorado, mobiliario, colección de cuadros, etc.



María Carrillo